

## En Ubeda y Málaga

# ENTIERRO DE LOS DOS GUARDIAS CIVILES ASESINADOS EN BARCELONA

MADRID. (Resumen de agencias.)—Los cuerpos de los dos guardias civiles asesinados en Barcelona en la mañana del pasado sábado recibieron ayer sepultura en sus respectivas localidades de origen. El cortejo fúnebre salió de Barcelona hasta Bailén. Desde allí, el cadáver del guardia civil Rafael Carrasco Lamas partió hacia Ubeda, en la provincia de Jaén, y el de Antonio López Cazoria, hacia Málaga.

En la mañana del domingo se había celebrado en la capilla costreña del Parque de la Ciudadela un funeral de «corpore insepulto» por el eterno descanso de las almas de los dos guardias civiles. El acto, que fue oficiado por el Vicario General Castreño de la IV Región fue presidido por el Capitán General de la IV Región Militar, teniente general Coloma Gallegos, acompañado por el director general de la Guardia Civil, general Ibáñez Freire, y el subdirector de dicho Cuerpo, así como el Gobernador Civil, Presidente de la Diputación y otras autoridades.

Una vez finalizada la misa, en la puerta de la iglesia fueron impuestos a los féretros las cruces al Mérito Militar, con distintivo blanco, por el Capitán General y el director de la Guardia Civil. El Gobernador Civil de Barcelona impuso a título póstumo a los dos guardias la cruz al mérito policial.

### En Ubeda y Málaga

Posteriormente, los cuerpos de los dos guardias civiles fueron trasladados a sus localidades de origen: Ubeda (Jaén) y Alcazín (Málaga).

El cuerpo de don Rafael Carrasco Lamas llegó a Ubeda a las siete de la mañana y la capilla ardiente quedó instalada en el Ayuntamiento. El féretro había sido esperado en las afueras por el Alcalde y la Corporación Municipal. En el trayecto hasta el Ayuntamiento tuvieron lugar diversas escenas de dolor, protagonizadas por su esposa y sus más allegados familiares y amigos. Sobre el féretro se depositó la medalla de oro al mérito policial y el emblema de oro de la ciudad. Los

centros oficiales de la localidad jienense aparecieron con la bandera nacional a media asta y los colegios con crespones negros. A las once de la mañana se celebró al misa de «corpore insepulto» y posteriormente, a hombros de compañeros de la Guardia Civil y de la Policía Armada, el cadáver del señor Carrasco Lamas recibió sepultura en el cementerio de la localidad.

Por su parte, en el cementerio de San Miguel, en Málaga, recibió cristiana sepultura el

guardia civil Antonio López Cazoria. A su llegada a la ciudad, el féretro fue trasladado al cuartel de Los Angeles y posteriormente a la parroquia de San Pedro, donde se ofició una misa de «corpore insepulto», a la que asistieron diversas autoridades de la provincia, así como una nutrida representación de la localidad de Alcazín, de donde era natural el finado.

Posteriormente, el cadáver fue conducido al cementerio de San Miguel a hombros de familiares, compañeros y amigos.